



Nº 3

enero / junio 2004
SEVILLA



oikos

OBSERVATORIO ANDALUZ
para la economía de la cultura y el desarrollo

Cuadernos de Economía de la Cultura

Núm. 3. enero / junio 2004

Año II. Periodicidad semestral

Coordinador. José M^a Medianero Hernández

Consejo de redacción:

Jesús Cantero Martínez

José Lorenzo Morilla

Luis Palma Martos

M^a Luisa Palma Martos

Domingo Valenciano Moreno

Javier Verdugo Santos

Diseño gráfico. LD. Aristoy

Impresión. Grafitrés sl.

Tirada. 500 ejemplares

Puntos de venta. Librerías

Distribución. OIKOS. Observatorio andaluz para la Economía de la Cultura y el Desarrollo.

Correo-e: lpalma@us.es

Tel. / Fax: 954 557 525

Precio. 12 €. Ejemplares anteriores 15 €

Dep. legal. SE-

ISBN. 84-

© edición. OIKOS

© textos. Los autores

© imágenes. Los autores

NOSDO
AYUNTAMIENTO DE SEVILLA


Grupo de Investigación
Análisis Económico y Economía Política
UNIVERSIDAD DE SEVILLA


Sevilla
CAJA SAN FERNANDO
Jerez

Cuadernos de Economía de la Cultura es una publicación editada por la asociación OIKOS (Observatorio andaluz para la economía de la cultura y el desarrollo), con la colaboración del Ayuntamiento de Sevilla: Áreas de Economía e Industrias, Fiestas Mayores y Cultura; del Grupo de Investigación Análisis Económico y Economía Política de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Sevilla; y de la Caja de Ahorros San Fernando Sevilla/Jerez.

La Dirección y el Consejo de Redacción de la revista no se hacen necesariamente responsables de los puntos de vista, opiniones y afirmaciones sostenidos por los autores de los estudios en ella publicados.

La reproducción total o parcial del contenido de la revista está permitida con la obligación de la cita.

Imagen de cubierta. Imagen del III Encuentro sobre Economía de la Cultura: Mercado del Arte y Coleccionismo en España.

VII Feria de Arte Contemporáneo de Sevilla ARTE SEVILLA 2005

Elena López Gil

LICENCIADA EN HISTORIA DEL ARTE



Las ferias de arte constituyen, actualmente y junto con las galerías, el núcleo en torno al que gira el mercado del arte. ARCO, la feria de arte contemporáneo más importante de España, ha contribuido desde su nacimiento en 1982 a una progre-

siva profesionalización del mercado y a su sombra han ido naciendo, año tras año, otras ferias a lo largo de nuestra geografía.

Además, la figura del coleccionista, en arte y antigüedades, se ha ido perfilando y su número, ampliando. Sin embargo, la figura del coleccionista en España es algo muy reciente, aparece con un cierto retraso con respecto a otros países occidentales y se dedica a un coleccionismo muy "doméstico".

El desarrollo del mercado del arte corre parejo al desarrollo económico, además se trata de un mercado muy sensible ante cualquier acontecimiento relevante aunque éste no sea estrictamente económico; la creencia de que el mercado del arte era casi inmune a las crisis económicas por su carácter de valor refugio es falsa.

El atentado del 11 de septiembre afectó profundamente al mercado, llegándose a cancelar una feria de la importancia de Art Basel Miami, pero a pesar de todo, en el año 2002, aunque las ventas del sector habían disminuido, ya aparecían signos de recuperación. A partir de entonces los mercados nacional e internacional se van recuperando lentamente, si bien no ocurre lo mismo con los artistas

españoles que parecen estar ausentes de los grandes acontecimientos internacionales, excepto los nombres consagrados.

Las ferias de arte, además de ser lugares de venta, son un punto de encuentro del sector, un buen lugar de contacto entre las galerías, un momento oportuno para la compra entre distintos profesionales y un buen indicador de mercado.

La VII Feria de Arte Contemporáneo de Sevilla, Arte Sevilla 2005, patrocinada por la Fundación Cultural Forum Filatélico, ha tenido lugar, un año más, entre el 13 y el 17 de enero en el Palacio de Congresos y Exposiciones de Sevilla (Fibes).

Este año ha contado con la participación de 45 galerías y la organización aspira a superar el número de visitantes conseguido en la edición del año pasado, así como el volumen de negocio.

Arte Sevilla se plantea desde sus inicios en 1999 como una feria de arte independiente y abierta a todas las tendencias y a todos los públicos, y con la única finalidad de incentivar el coleccionismo privado y ofrecer un producto más cercano al público. No pretende esta feria ser un foro de debate sobre las últimas y más vanguardistas tendencias del arte contemporáneo, sino llegar a un público cada vez más amplio que encuentre en el arte un objeto de disfrute a la vez que una buena inversión.

Con esa clara vocación de feria comercial, el principal objetivo de Arte Sevilla es y ha sido la venta, y no sólo ha tenido un gran éxito de público sino además un importante volumen de negocio que año tras año ha ido aumentando.

No es, desde luego, como algunos pretenden, la cita más importante con el arte contemporáneo después de ARCO, porque no es un escaparate de las vanguardias actuales ni se pueden encontrar en ella muestras del actual arte emergente, pero sí es una interesante cita anual con las artes plásticas y la confirmación de la existencia de un coleccionismo privado que comienza a dar sus primeros pasos en Andalucía

En palabras del actual director de la muestra Don Antonio Garduño, se espera obtener, en esta edición, en torno a los 30.000 visitantes en los cinco días que dura, cifra elevada pero realista a pesar de que se han celebrado eventos culturales muy importantes en Sevilla que no ha superado los 42.000 en tres meses.

Según la propia organización de la feria, esta es factible porque en Sevilla y su provincia sí existe un coleccionismo privado, y se estima que el nuevo coleccionista de arte contemporáneo tiene una edad entre 35 y 50 años y aunque muchos se desplazan fuera de Sevilla para realizar sus adquisiciones, cada vez más realizan sus inversiones en la ciudad. Hay que distinguir entre coleccionista e inversor, el coleccionista compra para disfrutar de la obra, el inversor no, adquiere una obra pensando antes

en su valor económico y en su revalorización, aunque sí es verdad que en la actualidad cualquier persona que compra una obra de arte o una antigüedad sabe que está invirtiendo su dinero.

La organización de Arte Sevilla se realiza con capital privado, sin ningún tipo de subvención pública, y aunque se ha intentado un acercamiento con las instituciones, parece que nunca les ha llegado a interesar.

Desde hace algunos años se ha apostado por una cierta selección de galerías, pero finalmente siempre prima la amortización del espacio destinado a la exposición y, aunque en las primeras ediciones se vendían las obras menos interesantes, se ha ido haciendo una selección natural y hoy en día cada vez se venden obras de más nivel.

Además la feria se complementa con una serie de actividades paralelas que la hacen más atractiva: este año ha contado con una exposición sobre el Pop Art bajo el título *The Factory: Andy Warhol y Pietro Psaier*, representada por 33 obras gráficas; el VI Premio de Pintura Forum Arte Sevilla, único certamen dirigido a la Facultad de Bellas Artes de Sevilla que constituirá otra exposición en la que se mostrarán las obras premiadas junto con 20 cuadros seleccionados entre los 84 trabajos presentados en este certamen; además, este año la música y el teatro aportaron a la feria un carácter más abierto y aglutinador de todas las artes.

Entre las actividades musicales programadas están la agrupación vocal de Cámara Proyectoele, que interpreta música contemporánea empleando medios electrónicos y la improvisación; la presentación de nuevos trabajos prácticos sobre interacción de las artes con música viva, y el Coro Manuel de Falla, entre otras actuaciones.

La mayor parte de las obras de interés de la feria es obra gráfica: grabados, litografías o serigrafías, e incluso dibujos: pudimos encontrar obras de Chillida y Bacon, Gordillo, Dalí, Tapies, Miró, Manuel Ángeles Ortiz, dibujos de Picasso, Matisse o Klee, alguna cosa de Morandi o Torres García, obra gráfica de la Escuela de Madrid, Canogar, Saura, Rivera o Feito.

No sólo acude a ella público sevillano, hay visitantes de fuera de Sevilla que acuden para hacer contactos profesionales, o personas interesadas en el mundo del arte que llegan a la feria desde otros lugares.

La organización sólo puede acceder a cifras estimadas en cuanto al volumen de venta ya que no entra a controlar a cada una de las galerías, limitándose a contabilizar el número de visitas a través de la taquilla y el número de obras que salen por la puerta, donde se requiere al coleccionista un pase para llevarse la pieza adquirida, pero que no da cuenta del valor de la obra comprada. Además, como es habitual en estos certámenes, una gran parte de las operaciones se cierran al terminar la feria en las propias galerías, y de la feria pueden surgir contactos profesionales que finalizarán en operaciones

meses después.

En la primera edición de Arte Sevilla, en el año 1999, ya se estimaron ventas por un valor de unos 200 millones de pesetas

La cuarta edición celebrada en el año 2002 recibió más de 26.000 visitas y superó la cifra de 900 obras vendidas

En enero de 2003, la entonces ministra de Cultura Doña Pilar del Castillo, inauguraba la feria con muy buenas perspectivas, además en esta edición se concedió la Medalla de Oro Arte Sevilla a ARCO en reconocimiento por su trayectoria. Ya en esta ocasión la organización esperaba llegar a los 30.000 visitantes y superar las 900 obras vendidas.

Este año participaron 54 galerías, de las que casi el 50% eran andaluzas. Entre estas galerías que acudían por primera vez a Arte Sevilla, podemos citar algunas de la talla de Birimbao, La Caja China, o Félix Gómez, lo cual además de constituir un reto para la feria la acerca a uno de los principales objetivos que se había marcado la organización que es la promoción del arte andaluz. Además concurrían galerías de países como Japón, Israel y Portugal, mostrando entre todas más de 3000 obras.

En la sexta edición, enero de 2004, se contabilizaron 27.000 visitantes y un total de 950 obras vendidas con un valor estimado de 1.350.000 euros, además se constató la compra de obra de arte para niños por parte de los padres.

En esta VII edición, aunque la organización era muy optimista, a priori, en cuanto a resultados, los galeristas, con los que pudimos hablar el último día de la feria, en general la calificaron de poco animada, con un número bajo de ventas y escaso público asistente, con resultados muy alejados de los obtenidos en años anteriores.

De entre las piezas más importantes vendidas podemos destacar un paisaje de Gonzalo Bilbao, al óleo, un bodegón de Ismael González de la Serna, así como obra gráfica de autores tan consolidados como Antoni Tàpies, Clavé, Miró, o Eduardo Naranjo, del que se vendieron dos ejemplares del libro Poeta en Nueva York o el Libro de Tauromaquia de José Caballero.

Durante los últimos años han surgido, como ya hemos comentado, ferias de arte contemporáneo en muchas ciudades españolas, pero ya han comenzado a desaparecer algunas como la de Málaga, Valencia, Barcelona o Salamanca, que en su momento tuvieron un cierto interés.

Quizá el mayor peligro que este tipo de ferias presenta sea caer en la monotonía y en ofrecer siempre lo mismo sin que el coleccionista o simple visitante encuentre algo que justifique su visita; que

la feria no ofrezca obras de una calidad excepcional, o nuevas propuestas que sean más atractivas y, finalmente, llegar a ser una feria mediocre que no interese al público de la ciudad.

Sin embargo, no podemos olvidarnos del cierre de algunas de las galerías más importantes de arte contemporáneo en los últimos años, cierre que en muchos casos significa el traslado de sus espacios a Madrid, es decir, no es que no haya mercado para el arte contemporáneo, sino que es un mercado muy difícil en Sevilla, o que quizá la idea de la galería tradicional como un espacio físico abierto al público ya esté agotado y habría que encontrar otras fórmulas para que resultaran rentables y atrajeran al público.

